

# De las Promesas al Progreso: Un llamado a la Acción para la Financiación de la Salud Mundial: Soluciones para las mujeres y las niñas en toda su diversidad y la lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria

La [Cumbre Mundial de la Salud 2024](#) y la [Cumbre Mundial UNITE](#), que se desarrollaron del 13 al 16 de octubre en Berlín, representó una oportunidad crucial para abordar los acuciantes retos que sustentan una persistente crisis sanitaria mundial. El auge de los movimientos antiderechos y antigénero, los efectos persistentes de la pandemia del COVID-19, el impacto devastador del cambio climático, los conflictos armados en curso y el aumento de las desigualdades estructurales suponen amenazas sustanciales para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Frente a estos obstáculos, la escasez de fondos asignados a la salud, los derechos humanos y la equidad de género pone de manifiesto una preocupante falta de compromiso político para abordar los retos sanitarios más urgentes del mundo. La WHS 2024 y la Cumbre Mundial UNITE ofrecen una plataforma esencial para movilizar recursos, reimaginar los sistemas sanitarios y comunitarios, e implicar activamente a las mujeres y las niñas en toda su diversidad en los procesos de toma de decisiones y en los debates sobre políticas públicas. Esto es especialmente vital para hacer frente a los continuos retos que plantean el VIH, la tuberculosis y la malaria.

A medida que aumentan las desigualdades de género en el acceso a la atención sanitaria y se erosiona la confianza en los sistemas sanitarios, es crucial reunir a líderes políticos, expertos sanitarios, Organizaciones de la Sociedad Civil y representantes de la comunidad para identificar soluciones innovadoras mediante enfoques colaborativos, en particular para hacer frente a las acuciantes amenazas sanitarias mundiales del VIH, la tuberculosis y la malaria, que siguen estando entre las enfermedades más letales. Las mujeres y las niñas, en toda su diversidad, deben estar en el centro de estos debates, no sólo porque se enfrentan a retos sociales y económicos adicionales, sino porque su papel como trabajadoras sanitarias comunitarias, líderes, expertas en salud, asesoras y defensoras es esencial para garantizar un progreso y unos resultados sanitarios sostenibles.

W4GF, una red del movimiento mundial de 327 defensores de 75 países, dedicados a promover la igualdad de género en los programas del Fondo Mundial, una oportunidad sin precedentes para instar a la comunidad internacional sobre la urgencia de invertir en la salud de las mujeres y las niñas en su diversidad. Desde su creación, el Fondo Mundial ha salvado más de 65 millones de vidas con su inversión, proporcionando una estructura de gobernanza

única para fomentar el liderazgo de las mujeres y las niñas. Sólo teniendo en cuenta las necesidades específicas de las mujeres y las niñas en toda nuestra diversidad y capacitándonos para participar activamente en los espacios de toma de decisiones, podremos avanzar en la lucha contra estas pandemias y construir un futuro más justo y equitativo para todos.

***De las promesas al progreso: Financiación de soluciones sanitarias mundiales para las mujeres y las niñas en toda su diversidad.***

Pasar de las promesas al progreso requiere financiación concreta para soluciones sanitarias mundiales eficaces. Es crucial que los compromisos adquiridos en estas cumbres, incluso a través de la Asociación del Fondo Mundial, se traduzcan en recursos financieros reales para apoyar programas de salud y sistemas sanitarios y comunitarios integrales, innovadores, accesibles, que respeten los derechos humanos y transformen la perspectiva de género. Los socios deben unirse para garantizar que esta financiación se destina a acciones que realmente satisfagan las necesidades de mujeres y niñas en su diversidad.

Los resultados sanitarios están profundamente ligados al acceso a los derechos humanos básicos, y la reacción violenta contra el progreso de género -mediante leyes punitivas contra LGBTQIA+ y un enfoque regresivo de las respuestas al VIH, la tuberculosis y la malaria- está perjudicando cada vez más estos resultados. La 8ª reposición del Fondo Mundial es un hito crucial para hacerlo posible, movilizando fondos para programas transformadores de género en la lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria, así como para los sistemas sanitarios y comunitarios.

Involucrar a los parlamentarios en los debates sobre la salud mundial es crucial para eliminar las desigualdades de género en la salud, dar prioridad a los programas contra el VIH, la tuberculosis y la malaria, y reforzar así los sistemas sanitarios y comunitarios. Como responsables políticos clave, los parlamentarios tienen poder para promulgar e influir en las leyes que abordan las barreras sistémicas, asignan recursos y garantizan la responsabilidad en los sistemas sanitarios. Su participación ayuda a salvar la distancia entre los compromisos mundiales y la aplicación local, impulsando políticas transformadoras y sensibles a las cuestiones de género que pueden hacer avanzar la equidad en el acceso a la atención sanitaria, en particular para los más expuestos, como las mujeres y las niñas en toda su diversidad. Los parlamentarios pueden abogar por la integración de enfoques transformadores de género, fomentando sistemas sanitarios y comunitarios más inclusivos y eficaces y, en consecuencia, mejores resultados sanitarios para todos.

***Seguridad y arquitectura sanitarias mundiales***

El papel de los parlamentarios es crucial para configurar la seguridad y la arquitectura de los sistemas sanitarios mundiales mediante políticas que tengan en cuenta las cuestiones de género. Reforzar los sistemas sanitarios exige centrarse en las necesidades de las mujeres, especialmente en las regiones vulnerables. En países como la República Democrática del Congo, donde la malaria es endémica, el acceso de las mujeres a la atención sanitaria suele estar gravemente limitado. Los parlamentarios pueden abogar por la creación de infraestructuras sanitarias que tengan en cuenta las cuestiones de género, como centros especializados que presten atención integral a mujeres y niñas en los espacios más difíciles.

### ***Financiación sostenible de la sanidad***

Los parlamentarios son esenciales en la configuración de las políticas sanitarias nacionales y mundiales, y desempeñan un papel fundamental a la hora de garantizar una financiación sostenible y bien orientada de los sistemas sanitarios y comunitarios. La pandemia COVID-19 y los años de experiencia en la lucha contra el VIH, han dejado claro que los sistemas sanitarios mundiales están profundamente interconectados. Subrayamos el mayor compromiso de los Parlamentarios de los países donantes del Fondo Mundial para garantizar que sus gobiernos cumplen los compromisos esenciales de asignación como parte de los principios de solidaridad global y cooperación internacional. Destacamos el papel fundamental de los Parlamentarios, de los países ejecutores, para garantizar la rendición de cuentas, la eficiencia, la ejecución efectiva y la corresponsabilidad; con el objetivo de una respuesta cofinanciada sostenible. La Cumbre Mundial UNITE hace hincapié en la necesidad de una financiación coherente, fiable y adaptada a las necesidades sanitarias específicas de las mujeres y las niñas de las regiones más afectadas. Estas inversiones específicas no sólo refuerzan los sistemas sanitarios en general, sino que también son cruciales para lograr resultados sanitarios equitativos para las poblaciones vulnerables de todo el mundo. **La 8ª Reposición del Fondo Mundial: un impulso para traducir los compromisos en acciones**

Integrar la atención al VIH con otros servicios sanitarios representa un importante paso adelante en los debates sobre financiación sostenible de la Cumbre Mundial de la Salud de 2024 y de la Cumbre Mundial UNITE. El Programa del Fondo Mundial, especialmente a través de su 8ª reposición, desempeña un papel clave en el apoyo a este tipo de iniciativas. En Malawi, un proyecto piloto financiado por el Fondo Mundial combinó la atención al VIH y la prevención de la malaria, reduciendo la carga de trabajo de los trabajadores sanitarios en un 30% y mejorando al mismo tiempo los resultados para las mujeres. Este tipo de integración ilustra cómo los compromisos adquiridos en las cumbres pueden traducirse en resultados tangibles mediante acciones concretas y bien financiadas.

El cambio climático representa un reto importante en la lucha contra la malaria, especialmente para las mujeres embarazadas, un tema que se ha abordado en los debates sobre equidad de las cumbres. En colaboración con los responsables de la toma de decisiones y con el apoyo del Programa del Fondo Mundial, es posible integrar las políticas climáticas en la lucha contra la malaria. En Ghana, las acciones específicas apoyadas por el Fondo Mundial han reducido la transmisión de la malaria en las zonas inundadas, afectando principalmente a las mujeres. Este tipo de acción demuestra la importancia de adaptar las estrategias de control de la malaria a las realidades del cambio climático.

[La resistencia a los antimicrobianos plantea un reto importante en el tratamiento del VIH, la tuberculosis y la malaria, una cuestión crítica abordada en estas cumbres.](#) Para superarlo, hay que dar prioridad a las soluciones innovadoras que mejoren el acceso a los nuevos tratamientos contra la TB, especialmente para las mujeres y niñas marginadas. En India, un programa comunitario apoyado por el Fondo Mundial ha demostrado que la distribución de kits de atención domiciliaria a mujeres con TB farmacorresistente puede reducir eficazmente la transmisión dentro de los hogares. Este ejemplo subraya la necesidad de destinar recursos específicos a soluciones que empoderen a las comunidades, salvando así la distancia entre los compromisos de las cumbres y las acciones tangibles sobre el terreno. Apoyar este tipo de iniciativas refuerza nuestra lucha colectiva contra estas pandemias y garantiza que los programas transformadores de género formen parte integral de las respuestas sanitarias mundiales.

Elogiamos la [Declaración Fundacional de la Plataforma Parlamentaria Mundial sobre VIH y SIDA](#), firmada en julio de 2024 por más de **370 Parlamentarios** de más de **45 países**, y animamos a la participación activa de los firmantes, para que podamos construir conjuntamente esfuerzos democráticos y políticos para una respuesta al VIH más eficaz y transformadora desde el punto de vista del género.

## Recomendaciones

Reconociendo que el Fondo Mundial ha sido una asociación internacional fiable que ha apuntalado avances increíbles hacia la eliminación de estas enfermedades, recomendamos que los parlamentarios de la Cumbre Mundial UNITE consideren la adopción de las siguientes medidas, para crear asociaciones más sólidas que terminen el trabajo.

### 1. **Comprometerse con los objetivos de asignación de la 8ª Reposición del Fondo Mundial**

Los parlamentarios deben movilizar su influencia política para garantizar que sus países cumplen y superan los objetivos de financiación, como prueba de su compromiso con la

solidaridad mundial. La 8ª Reposición es crucial para mantener y ampliar los programas innovadores transformadores de género que integran y refuerzan los sistemas sanitarios y comunitarios y mejoran la resiliencia de las comunidades. Los gobiernos y sus parlamentarios tienen la oportunidad de demostrar su liderazgo con firmes promesas de financiación, que se cumplirán si los países implementadores mantienen sus compromisos de movilizar sus propios recursos.

## **2. Promover políticas sanitarias transformadoras de género**

Abogar por la inclusión de políticas sensibles al género y transformadoras del género en las estrategias sanitarias nacionales y regionales, especialmente en la lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria; reconociendo que las valiosas lecciones aprendidas y las experiencias de éxito pueden trasladarse a las acciones de preparación y respuesta ante pandemias sanitarias mundiales. Las políticas sanitarias que responden a las necesidades específicas de las mujeres y las niñas pueden mejorar enormemente los resultados sanitarios y la equidad, para todos.

## **3. Fomentar los Abogacía Política y Reforzar la Participación de la Comunidad**

Se anima a los parlamentarios a que apoyen y alimenten a los campeones políticos de sus países, dando prioridad a la equidad sanitaria y a la programación transformadora de género. Involucrar a las mujeres y las niñas en toda su diversidad y amplificar las voces de la sociedad civil y de las organizaciones y movimientos dirigidos por mujeres, es esencial para crear un entorno convincente para la 8ª Reposición, que se iniciará a principios de 2025. Esto garantizará que las perspectivas de las comunidades den forma a las políticas, haciendo que los sistemas sanitarios y comunitarios sean más inclusivos y resistentes.

## **4. Abordar las desigualdades en el acceso a los servicios sanitarios integrales**

Una mayor inversión política y financiera para hacer frente a las desigualdades estructurales y de género mejoraría el acceso integral a los servicios sanitarios integrales del VIH, la tuberculosis y la malaria. Por ello, recomendamos el análisis y la revisión periódicos de las leyes y políticas que puedan garantizar el derecho humano a la salud, mejorando los mecanismos de consulta y diálogo con las organizaciones y movimientos de mujeres de la sociedad civil que puedan fomentar la elaboración de políticas basadas en pruebas.

## **5. Mejorar el mensaje estratégico del Fondo Mundial**

Animamos a los parlamentarios a que apoyen los esfuerzos en curso para refrescar y amplificar los mensajes del Fondo Mundial a fin de subrayar su relevancia en el cambiante panorama de la salud mundial. Los parlamentarios pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción de una narrativa que resuene tanto en el público

como en los responsables políticos, reforzando el papel fundamental del Fondo Mundial.

**6. Apoyar la investigación y el desarrollo en materia de género impulsados por los derechos humanos y la salud pública**

Los parlamentarios tienen un papel fundamental a la hora de promover y apoyar el uso de investigaciones basadas en los derechos humanos y las perspectivas de género. Al promover la elaboración de políticas basadas en pruebas y el uso crítico de datos desglosados por diversidades de género, edad y etnia, los responsables políticos pueden diseñar y aplicar políticas de salud pública basadas en pruebas que aborden eficazmente las necesidades únicas de las mujeres y las niñas en toda su diversidad. Este enfoque específico no sólo apoya unos resultados sanitarios más inclusivos, sino que también refuerza los cimientos de las políticas que empoderan a las comunidades marginadas y hacen avanzar la igualdad de género en la salud pública, incorporando los programas nacionales ejecutados con el apoyo del Fondo Mundial.

**Para concluir: Una defensa reforzada para el futuro.**

Las oportunidades para marcar el tono de la urgencia de abordar los retos de la salud mundial no se presentan todos los días. Es crucial, más que nunca, avanzar en los debates sobre la salud mundial y convertirlos en acciones de impacto sostenibles y transformadoras desde el punto de vista del género. Los compromisos adquiridos en estos actos deben ir más allá de las promesas; deben impulsar iniciativas concretas que mejoren la vida de las poblaciones más vulnerables, en particular las mujeres y las niñas en toda su diversidad.

Es posible lograr avances significativos si actuamos con decisión en múltiples frentes: apoyando plenamente la 8ª Reposición del Fondo Mundial, invirtiendo en soluciones sanitarias integradas que transformen la perspectiva de género para el VIH, la tuberculosis y la malaria, garantizando el acceso equitativo a los servicios sanitarios, promoviendo las innovaciones tecnológicas y abordando las repercusiones de largo alcance del cambio climático y las crisis. Reforzar el liderazgo de los jóvenes, especialmente de las mujeres jóvenes, también es crucial para dotar a las generaciones futuras de las herramientas que necesitan para continuar la lucha contra estos retos.

Al final, estas acciones allanarán el camino hacia un futuro más sano, equitativo y resiliente. Los resultados de las acciones parlamentarias y de las partes interesadas deben significar el inicio de una profunda transformación de los sistemas sanitarios mundiales, adaptados para satisfacer las necesidades urgentes de las mujeres y las niñas, al tiempo que garantizan la sostenibilidad a largo plazo y la inclusión de todos. Comprometiéndonos con estos esfuerzos,

podemos ayudar a construir un mundo en el que nadie se quede atrás, y en el que los avances en la salud mundial lleguen a todas las mujeres y niñas, por remotas o desatendidas que estén.

[Apoya este llamamiento](#) a la acción, individualmente o con tu organización, para presionar a los parlamentarios para que garanticen sus compromisos políticos para la 8ª Reposición del Fondo Mundial y aseguren una financiación transformadora en materia de género para las mujeres y las niñas en toda su diversidad.